

CONTAMINACIÓN DEL AIRE: El mal invisible



Nueve de cada diez personas respira aire contaminado. Un aire que normalmente no se ve —aunque en algunas urbes la boina de contaminación se aprecia a simple vista— pero que cada año acaba con la vida de millones de personas en el mundo.

Los centros de muchas ciudades se cierran al tráfico y los periódicos publican a diario noticias sobre Madrid Central o el nuevo impuesto al diesel. En este artículo abordamos la contaminación por ozono, dióxido de carbono y otros contaminantes atmosféricos, cómo nos afecta y qué podemos hacer los ciudadanos para combatir a este «asesino invisible».

¿Qué es la contaminación atmosférica? Causas

La contaminación atmosférica es la presencia en el aire de sustancias o formas de energía que implican un riesgo, molestia o daño para los ecosistemas, las personas y los bienes. Los siguientes son los principales contaminantes atmosféricos:

- ozono (O₃)
- metano (CH₄)
- partículas finas (PM)
- óxidos de carbono (CO_x)
- óxidos de nitrógeno (NO_x)
- óxidos de azufre (SO_x)

¿Cómo se emiten estos contaminantes a la atmósfera? A través de:

Fuentes naturales: entre otras, incendios forestales y erupciones volcánicas que arrojan cantidades importantes de dióxido de azufre (SO₂).

Fuentes antropogénicas (consecuencia de la actividad humana): industria y generación de energía, actividad agrícola y ganadera o tráfico rodado.

¿Cómo nos afecta? Consecuencias de la polución

La mayoría de la población mundial, aproximadamente el 90 %, respira aire contaminado. Y según la Organización Mundial de la Salud (OMS), 7 millones de personas mueren de forma prematura cada año debido a la contaminación atmosférica.

Las partículas finas penetran en los pulmones y en el sistema cardiovascular, provocando problemas respiratorios o cáncer de pulmón. Es el «nuevo tabaco». Además, la polución parece influir también en nuestro cerebro; estudios recientes la relacionan con enfermedades neurodegenerativas como el alzhéimer o la demencia.



Otras consecuencias de la contaminación del aire son:

- Daños sobre el medioambiente —capa de ozono, contaminación del agua, etcétera— y merma en la productividad de los cultivos.
- Calentamiento global. El metano o el dióxido de carbono (CO₂) son gases de efecto invernadero, que retienen el calor en las capas bajas de la atmósfera.
- Disminución de la esperanza de vida de 2 a 24 meses, dependiendo del nivel de contaminación.
- Daños en el aparato reproductor y aumento de los nacimientos prematuros.
- Mayor incidencia de asma y alergias.
- Tos, irritación de garganta y sequedad ocular.
- Costes sanitarios derivados. En España, se estiman en algo más de 45 000 millones de euros al año*.

*Informe del Banco Mundial (2016) El costo de la contaminación atmosférica: Refuerzo de los argumentos económicos en favor de la acción: <http://documentos.bancomundial.org/curated/es/781521473177013155/The-cost-of-air-pollution-strengthening-the-economic-case-for-action>.

«Los más contaminados», y la situación en España

En diciembre de 1952, el esmog gris, una niebla tóxica producida por la combustión de carbón, dejó a la ciudad de Londres sumida en la oscuridad. Durante cinco días, esta bruma espesa cubrió la capital británica y causó 12 000 víctimas mortales. La Gran Niebla de Londres se considera el peor fenómeno de contaminación atmosférica en la historia de Europa*.

Pues bien, algo similar sigue sucediendo con frecuencia en China. Pese a sus esfuerzos actuales para hacer frente a la polución, el gigante asiático continúa ocupando el primer puesto en el ranking de países más contaminados del mundo**; le siguen:

2. *Estados Unidos*
3. *India*
4. *Rusia*
5. *Japón*

La calidad del aire en España tampoco es buena: 10 000 muertes prematuras al año, según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) y el Ministerio de Medio Ambiente. Una cifra muy superior a la de fallecidos por accidentes de tráfico, 1180 el pasado año.



*Fuente: <https://www.pnas.org/content/early/2016/11/09/1616540113>.

**Países con más niveles de contaminación en el mundo por sus porcentajes de emisiones de CO2 a nivel global. Datos (2017) de la Agencia de Protección del Medio Ambiente de los Estados Unidos (EPA, por sus siglas en inglés).

¿Qué podemos hacer? Medidas contra la contaminación

Reducir la contaminación del aire pasa por promover las energías renovables o por una mejor gestión del transporte urbano. No obstante, los ciudadanos también podemos llevar a cabo ciertas acciones que ayuden a combatirla; como estas:

- ✓ Camina, utiliza la bicicleta y el transporte público para tus desplazamientos diarios.
- ✓ Reduce en lo posible el consumo de electricidad. Por ejemplo, optimizando el aislamiento térmico de tu vivienda.
- ✓ Exige a las autoridades locales más información y la puesta en marcha de planes específicos de mejora de la calidad del aire en tu ciudad. Respirar aire limpio es un derecho.

El de la contaminación atmosférica es un problema difícil de abordar pues las medidas para solucionarlo afectan a cómo una sociedad crece, al modelo de desarrollo y planificación urbanística, la movilidad, nuestro modo de consumo, etc. Si bien diversos organismos e instituciones coinciden: mejorar la calidad del aire debe ser una prioridad, por razones tanto medioambientales como de salud pública.

Recursos:

Web de la Organización Mundial de la Salud en español: <https://www.who.int/es>

Web del Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social: <https://www.mscbs.gob.es/>

Texto por Elisabeth Lahoz, Licenciada en Ciencias Ambientales y Redactora Freelance